



A FUEGO LENTO



#OPINIÓN

La Copa Mundial 2026 podría consolidar a México como potencia turística y económica, pero la precariedad del AICM y la mala conectividad del AIFA amenazan con arruinar la oportunidad

LA RUTA MUNDIALISTA ENFRENTA "TURBULENCIAS" ... EN TIERRA

P

ocas veces se había visto a Claudia Sheinbaum tan relajada como el fin de semana. La Presidenta regresó de Estados Unidos con la sonrisa ancha, después de una gira que su equipo calificó de "muy exitosa" y coronada por el sorteo de la Copa Mundial de Fútbol 2026, donde México quedó confirmado como una de las vitrinas principales del torneo.

El júbilo **duró lo que tardó el avión en cruzar la fron-**



tera. Faltan apenas seis meses para que el Mundial arranque y, mientras la **FIFA** de **Gianni Infantino** vende al planeta la imagen de un país listo para recibir turistas, la realidad es mucho menos glamurosa: el **Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (AICM)** y el **Felipe Ángeles (AIFA)** siguen en obra negra logística.

El reto es apabullante para todos: se calculan **cinco millones de visitantes extranjeros**, la mayoría entrando por la CDMX, Guadalajara y Monterrey. La capital concentrará la inauguración y cinco partidos; la *Sultana del Norte* y la *Perla Tapatía* tendrán cuatro juegos cada una.

Para la economía mexicana, **la Copa del Mundo promete un impacto superior a 65 mil millones de pesos** y 12 mil empleos temporales. Palabras clave para cualquier gobierno: turismo, inversión, marca país.

Mejor, imposible... en el papel.

Sheinbaum lo sabe y por eso se le vio alegre en exceso. Pero en Palacio Nacional también son conscientes de que, sin aeropuertos funcionales, **la narrativa del “México mundialista” se derrumba antes del silbatazo inicial.** La infraestructura es el VAR que puede anular el gol económico.

La preocupación se concentra en dos frentes. Primero, el AICM, bajo la dirección de **Juan José Padilla Olmos**, arrastra retrasos en la remodelación de salas de espera, bandas de equipaje y puertas de embarque.

Hoy, en temporada baja, los pasajeros pueden tardar más de media hora en recuperar sus maletas; en diciembre, con mayor flujo y sin Mundial, **el colapso está cantado.** A eso se suman baños deteriorados, escaleras averiadas, fugas en el drenaje y zonas que parecen bodega improvisada más que una terminal de primer mundo.

Segundo, el AIFA que dirige **Isidoro Pastor Román** sigue atrapado en la paradoja de la “gran obra” con

pésima conectividad. Las carreteras de acceso no están terminadas, el tren de pasajeros es todavía promesa y los alrededores lucen como obra infinita.

La terminal puede ser moderna, pero si llegar a ella implica horas de traslado y **un paisaje de baches**, difícilmente será la puerta de entrada preferida para el turismo.

Por eso, casi al bajar del avión que la trajo de regreso, la Presidenta pidió cuentas. Entró en contacto con **Clara Brugada**, con la gobernadora **Delfina Gómez** y con el secretario de Infraestructura, **Jesús Esteva**. El mensaje fue directo: corte de caja inmediato, calendario realista de obras y cero excusas.

Sheinbaum sabe que el Mundial será su examen de Estado ante el mundo. **Si los aeropuertos funcionan, México podrá presumir seguridad, logística y competitividad.**

Si el AICM sigue hecho un muladar y el AIFA continúa aislado, la sonrisa presidencial de Washington se convertirá en meme global. Y en política internacional, los memes también cuestan votos, inversiones y prestigio.

SENADORES Y DIPUTADOS se preparan para tomar un largo periodo vacacional, después de las “extenuantes jornadas de trabajo”, frase acuñada por el tristemente célebre Andy.

El jueves clausuran y regresarán hasta el 1 de febrero, con lo que el **maratón Guadalupe-Reyes** será extendido para las y los legisladores, cuyas mesas directivas están encabezadas en San Lázaro por la panista **Kenia López** y, en la Cámara alta, por la morenista **Laura Itzel Castillo**.

Y como dice **el filósofo... Nomeacuerdo:** “El Senado y la Cámara de Diputados bajan la cortina... lástima que no sea por remodelación de ideas”.

Casi al bajar del avión que la trajo de regreso, la Presidenta pidió cuentas